Los resultados del balotaje porteño reflejaron que el macrismo ganó terreno sobre el electorado porteño respecto al 2007. Mauricio Macri se impuso con el 64,25 por ciento de los votos en la segunda vuelta electoral -al escrutarse el 99,80 por ciento de las mesas-, lo que representa una diferencia de casi 3,3 por ciento respecto a la segunda instancia electoral que protagonizó hace poco más de cuatro años, también con el candidato del Frente para la Victoria (FpV), Daniel Filmus. En tanto, la performance del oficialismo nacional evidencia la dificultad para atraer, en la pelea mano a mano con el PRO, el voto de las otras fuerzas que quedaron fuera del balotaje.

La fórmula del FpV compuesta por Filmus y el ministro de Trabajo, Carlos Tomada, logró el 35,75 por ciento de los votos en los comicios de hoy, casi 3,3 por ciento menos de lo que obtuvo en la elección anterior (39,04 por ciento).

El binomio kirchnerista sólo amplió su respaldo en un 7,7 por ciento respecto a la primera vuelta, instancia que también estuvo claramente polarizada con el macrismo.

Aunque Filmus se comprometió a convocar a todas las fuerzas y apeló al voto en blanco para revertir la ventaja de casi 20 puntos que sacó el PRO en la primera ronda, las urnas demostraron que sus intentos no alcanzaron.

Una evaluación sobre lo que dejaron las urnas sería entonces que el desafío para el Frente para la Victoria en la Capital Federal, uno de los históricos bastiones opositores a la Nación, no es solamente enfrentar al macrismo sino encontrar la manera de seducir al electorado independiente.

"Tenemos que construir una fuerza más amplia, ser más amplios que el Frente para la Victoria. Capaz de agrupar la diversidad en la Capital Federal", admitió Filmus al referirse a los desafíos del kirchnerismo en el distrito capitalino.